

INFO MERCURIO

INFORMACIÓN A SU ALCANCE
www.infomercurio.com

- Inicio
- Quiénes somos
- Registro
- Búsqueda avanzada
- Búsqueda de páginas en PDF
- Ayuda - preguntas frecuentes
- Tarifas

Cuerpo: Cuerpo B, Economía y Negocios
Sección: Economía y Negocios Enfoques
Página: 005
Diario: El Mercurio

EL MERCURIO

Domingo, 5 de Noviembre de 2006

Usuario: [mlgili](#) [[Logout](#)]



[Impresión Amistosa](#)

ESTUDIO PRUEBA QUE EL NIVEL DE INGRESOS DEPENDE DE LOS MÉRITOS MUCHO MÁS QUE DE LAS CIRCUNSTANCIAS DE LOS INDIVIDUOS:

EL ENIGMA DE LAS DIFERENCIAS

Si todos nacióramos en hogares parecidos y tuviéramos los mismos niveles de escolaridad, la desigualdad del ingreso en Chile se reduciría en menos de 20%.

MARÍA EUGENIA TAMBLAY C.

Se ve hasta entre los hermanos. Comparten no sólo los mismos padres, sino que también el tipo de educación, entorno social y hasta el aspecto físico. Sin embargo, una vez que llegan a adultos, no necesariamente ganarán sueldos parecidos. Es más, las diferencias pueden ser notables.

No hace falta esforzarse demasiado para encontrar en nuestro entorno cercano ejemplos de este tipo, entre familiares, compañeros de curso o nacidos en un mismo círculo social. Esto confirma algo que parece de perogrullo pero que recién ahora empieza a ser estudiado en el mundo: los ingresos de las personas no dependen únicamente de sus oportunidades.

El director del departamento de Economía de la Universidad de Chile, Javier Núñez, junto a la economista Andrea Tartakowsky, analizó el tema y llegó a la conclusión de que si todos los chilenos tuviéramos las mismas oportunidades, nuestro nivel de desigualdad se reduciría, pero algo así como 20%. Menos de lo que se podría esperar ¿no?

El estudio usa la muestra de la Encuesta de Empleo en el Gran Santiago de la Universidad de Chile. Pero a las preguntas tradicionales sobre ocupación y salarios, agregaron algunas sobre capital humano de los padres, como escolaridad, edad y estabilidad laboral. También se consultaron las características del hogar durante la infancia, como su tamaño y si estaban presentes la madre y el padre.

Con estos antecedentes y la metodología recientemente desarrollada por un grupo de economistas liderado por Francois Bourguignon del Banco Mundial, se comparó la variación en los ingresos de toda la muestra de personas entre 24 a 65 años en condiciones normales con la que se obtendría si se igualaran las circunstancias relativas al hogar de nacimiento y características de los padres. El resultado, es una baja de 17% en el índice de desigualdad, conocido como coeficiente de Gini.

Algo más significativa puede llegar a ser la baja en el coeficiente de desigualdad si además se equiparan los niveles de escolaridad, bajo el supuesto hipotético y bastante extremo de que la educación está dada por las circunstancias y no involucra mérito personal.

"Si igualamos circunstancias, sigue existiendo una varianza en los ingresos sorprendentemente alta, incluso para estándares internacionales" observa Javier Núñez, quien en su estudio segmentó también las mediciones por generaciones (ver infografía).

Estos resultados en Chile son muy similares a los que se obtuvieron en Brasil utilizando la misma metodología.

Andrea Repetto, economista del Centro de Economía Aplicada (CEA) de la Universidad de Chile, estima que la mayor cobertura educacional determina que contar con cuarto medio ya no sea un valor agregado, como en el pasado. A su

juicio, esa podría ser una de las explicaciones para que la igualación de escolaridad no reduzca de manera más significativa el nivel de diferencias.

[Términos y condiciones de la información](#) © Copyright El Mercurio S.A.P